

BARREÑADA, Isaías y ABU TARBUSH, José. *Palestina. De los acuerdos de Oslo al apartheid.* Madrid. Los Libros de la Catarata, 2023, 176 pp.

Haifa Bedoui

<https://dx.doi.org/10.5209/anaqe.92353>

La guerra en Gaza ha dejado clara la importancia de seguir hablando de Palestina, de aprender sobre lo que significa el colonialismo de asentamiento para poder dotar de voz a aquellos que no pueden hacer oír la suya. La guerra ha demostrado que la causa palestina se mantiene viva en la conciencia de muchos pueblos a pesar de la posición oficial de sus gobiernos, pero también ha puesto en evidencia el peligro de la desinformación, la manipulación y censura de la información por los medios de comunicación.

El “conflicto” palestino israelí es sin duda uno de los conflictos más longevos de la historia contemporánea y no cesa de exacerbarse. Este año se cumplen treinta años de la celebración de los Acuerdos de Oslo. Treinta años desde el primer paso hacia una supuesta “paz justa”. Se suele considerar la irrupción de la Segunda Intifada en el año 2000 como el evento que marca el colapso de Oslo. No obstante, dicho proceso estuvo abocado al fracaso desde el principio, puesto que los esfuerzos pacificadores se enfocaron en la dimensión territorial del conflicto, olvidando completamente cuestiones fundamentales como la culpabilidad, la justicia o la restitución de los derechos. La desigualdad fue la falla original de los Acuerdos de Oslo.

Lejos de ser una narración lineal, el libro de Barreñada y Abu Tarbush navega sutilmente entre las múltiples y complicadas facetas del conflicto palestino israelí. El libro arranca con Oslo y llega a arrojar luz sobre la realidad del apartheid. No significa ello que el Estado sionista haya evolucionado hasta volverse un régimen de apartheid, sino que siempre lo fue en su esencia, solo que hoy en día se ha vuelto más difícil esconder esta realidad.

A 30 años del proceso de Oslo, se publica el libro *Palestina. De los acuerdos de Oslo al apartheid* escrito por dos reconocidos especialistas por su importante contribución académica al estudio de la cuestión palestina y sus múltiples facetas. Isaías Barreñada Bajo es doctor en Ciencias Políticas, profesor de Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid e investigador asociado del Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI). Es, también, miembro del Grupo de Investigación Complutense sobre el Magreb y Oriente Medio (GICMOM) y del Observatorio Universitario Internacional del Sahara Occidental (OUISO). Ha publicado varios libros sobre Palestina y el Sahara Occidental, dos casos paradigmáticos de conflictos de larga duración.

José Abu-Tarbush Quevedo es doctor en Ciencias Políticas y profesor de Sociología de las Relaciones Internacionales en la Universidad de La Laguna. Su área de interés se ha centrado en la región de Oriente Medio y el Norte de África. Es también, miembro del Grupo de Investigación Complutense sobre el Magreb y Oriente Medio (GICMOM).

El libro consta de siete capítulos, bibliografía y anexos. El primer capítulo sienta las bases para entender las circunstancias que rodean el nacimiento del conflicto palestino-israelí. También, arroja luz sobre una serie de consideraciones previas a tomar en cuenta para comprender Oslo. Una de las preguntas más frecuentes es “¿Por qué ha fracasado la paz?” El segundo capítulo atribuye dicho fracaso a la propia arquitectura del proceso que se construyó sobre la base de la asimetría de poder entre ambas partes, la absoluta ausencia de reciprocidad y el desproporcional apoyo por las grandes potencias del mundo. Mientras Israel negociaba como potencia colonizadora con una clara supremacía política, militar y tecnológica, la OLP lo hacía como representante de un pueblo ocupado. Asimismo, la ambigüedad de la fórmula “territorios por paz” vino a reemplazar las resoluciones internacionales aprobadas por la ONU. En este sentido, EEUU ante la ausencia de otros actores capaces de llevar a cabo una iniciativa de paz similar, se erigió como única potencia mediadora válida a pesar de su conocido apoyo a Israel. La situación sobre el terreno no correspondía en nada a las negociaciones que estaban en curso. Israel afianzó su política colonizadora y de quiebra de la continuidad territorial, lo que dificultó sobremanera la creación de un Estado palestino soberano y viable. El capítulo advierte también sobre las fisuras internas presentes entre el lado israelí y la OLP que se manifestaron a lo largo del proceso de Oslo.

El tercer capítulo hace un recorrido de las tentativas de establecimiento de una estatalidad palestina explicando todas las excepcionalidades propias del caso palestino hasta llegar al colapso de dicho proyecto. En efecto, la construcción de la paz según el proceso de Oslo se basó sobre enfoques liberales, según los cuales las partes comprometidas con la paz apostaron por el fortalecimiento institucional de la ANP y el desarrollo de unas estructuras políticas y económicas liberales. Sin embargo, las consecuencias fueron nefastas para la AP que vio incrementarse su nivel de dependencia y asentó todavía más las dinámicas coloniales israelíes.

El cuarto capítulo titulado “la deriva ultra y nacionalista de Israel” dibuja el mapa de las fracciones político-religiosas y la división interna de la sociedad israelí arrojando luz sobre otro conflicto que pasa muchas veces desapercibido y cuya máxima escenificación son los enfrentamientos por las polémicas “reformas” judiciales que intenta llevar a cabo el nuevo ejecutivo israelí. Asimismo, el capítulo profundiza en el debate sobre si la actual radicalización de las políticas israelíes es el resultado de una metamorfosis del proyecto sionista o es la máxima escenificación de lo que es desde siempre Israel: una *etnocracia* que, a pesar de la propagandística imagen de única democracia de Oriente Medio, es un régimen donde los árabes israelíes son unos ciudadanos de segundo rango.

El siguiente capítulo es una vuelta a los orígenes del sionismo y la desigualdad de circunstancias que rodearon su nacimiento en comparación con el nacionalismo palestino. Asimismo, evidencia que la cuestión palestina es un caso paradigmático de colonialismo de asentamiento (*settler colonialism*) con unas políticas elaboradas con el fin de invisibilizar y ningunear la existencia del pueblo palestino: elaboración de mitos, limpieza étnica y transferencia de población. Desgraciadamente, la *nakba* continúa hasta hoy en día e Israel no ha hecho más que recrudecer sus políticas de maximalismo territorial. Donde no ha podido apropiarse de territorio ha procedido al recrudecimiento de las medidas de asfixia política, económica y social. Ejemplo de ello, es Gaza, “una cárcel a cielo abierto” como la describe el libro.

Unido al control del territorio y la población, la violencia es inseparable del colonialismo. Los territorios palestinos son testigos cada día de la escalada de violencia de colonos en clara connivencia con el ejército de la ocupación que protege sus agresiones. El séptimo capítulo analiza las causas y manifestaciones del ascenso del movimiento de colonos, anteriormente parte marginal de la escena política israelí y, hoy en día, el epicentro de la misma y con mayor tendencia a la violencia y la agresividad.

En 2003, el politólogo Pascal Boniface publicó un libro que plantea una pregunta muy relevante “¿Está permitido criticar Israel? El riesgo de ser tachado de antisemita dificulta dicha tarea. El capítulo procede a explicar que esta descalificación cumple la función de distorsionar el debate y disuadir futuras críticas. Antisemitismo se vuelve sinónimo de antisemitismo. Antisemita es el arma arrojada contra cualquier institución o persona que condena el régimen de apartheid impuesto por el Estado sionista. Esta desafortunada realidad se vuelve cada día más evidente y tanto instituciones internacionales como israelíes han publicado informes que corroboran dicha realidad. La relevancia de esta cuestión evidencia las consecuencias de una prolongada colonización y la obligación moral y legal de cualquier Estado suscrito a la Convención sobre Represión y el Castigo del Crimen del Apartheid en 1973.

Después de analizar las múltiples facetas del “conflicto” a nivel interno, el último capítulo se dedica al contexto geoestratégico regional e internacional. Desde su creación, Israel buscó el apoyo de una potencia hegemónica que pasó del Imperio Británico a Estados Unidos. Con el cambio del escenario geoestratégico ha dirigido la mirada hacia otras potencias emergentes y de la mano del gobierno Trump ha sellado “acuerdos de paz con algunos países árabes en una nueva dinámica para alcanzar la paz” pasando por alto los derechos del pueblo palestino.

Palestina. De Oslo al Apartheid es una contribución muy valiosa a la producción académica que trata el tema de Palestina-Israel. La publicación coincide no solo con el treinta aniversario de los Acuerdos de Oslo, sino también con el setenta y cinco aniversario de la *nakba*. Una *nakba* continúa agravada por el genocidio que tiene lugar en la Franja de Gaza.

Charlotte Brontë dijo “un buen libro es como un imán para la mente inquisitiva”. *Palestina. De Oslo al Apartheid* forma parte de estos libros, ya que suscita en su lector la curiosidad para aprender más y cuestionar narrativas preestablecidas.